

1. Leer – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. Meditar – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. Reza – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. Contempla – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



[1] Magnificat, Vol. 12, No. 8 – From *Forty Gospel Homilies*

[2] 1 Pedro 5:8-9

[3] Magnificat, Vol. 12, No. 8 – From *Forty Gospel Homilies*

[4] Juan 12:24

[5] Fr. John A Hardon, S.J. “Diccionario Católico Moderno” page 86

[6] Concilio Vaticano Segundo, *Apostolicam actuositatem*, 2

[7] Juan 10:10 [8] Papa John XXIII

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Lucas 17:5-10 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Lucas 17:5-10 – Misal Romano Diario

En aquel tiempo, los Apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe.” El Señor contestó: “Si tuvieran fe como un granito de mostaza, dirían a esa morera: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y les obedecería. Supongamos que un criado de ustedes trabaja como labrador o como pastor, cuando vuelve del campo, ¿quién de ustedes le dice: ‘En seguida, ven y ponte a la mesa?’ ¿No le dirá: ‘Prepárame de cenar, ciñete y sírveme mientras como y bebo; y después comerás y beberás tú?’ ¿Tendrás que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo ustedes: Cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: ‘Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.’”

Lectura Espiritual

De San Gregorio Magno; Papa

La masa entera de un árbol que va a nacer está escondida en un grano de una semilla muy pequeña. Pongamos ante nuestros ojos el tamaño maravilloso de algún árbol; reflexionemos por lo tanto donde empezó a crecer una masa tan grande: seguramente nos encontraremos con que su inicio fue una semilla muy pequeña. Veamos ahora cómo la fuerza de la madera, la aspereza de la corteza, la cantidad del sabor y el olor, la abundancia de frutos y el verde de las hojas se ocultan en ese pequeño grano de semilla. Cuando tocamos el grano de la semilla, no es fuerte, ¿de dónde viene la dureza de su madera? No es áspera: ¿de dónde ha surgido la aspereza de la corteza? No tiene sabor: ¿de donde viene el sabor de la fruta? No emite olor: ¿de donde surge el olor de la fruta? No da ninguna indicación de ser verde: ¿De donde sale el verdor de las hojas? Todas estas cosas se esconden en la semilla, pero no todas salen a la vez. Una raíz es producida de la semilla, un retoño de la raíz, fruto del retoño; y una semilla se produce en el fruto. Digamos, pues, que la semilla se encuentra oculta dentro de la semilla.[1]

Fe: Semilla, Raíz, Retoño, Fruto (Sacramentos) – Lección y Discusión

“Si tuvierais fe como un granito de mostaza”

Cada Martes por la noche, durante la Oración de la Noche, la Iglesia reza, “Sean sobrios y estén vigilantes, porque su enemigo, el diablo, ronda como león rugiente buscando a quién devorar. Resístanle firmes en la fe, sabiendo que nuestros hermanos en este mundo se enfrentan con sufrimientos semejantes.”[2] Antes del Vaticano II, esta escritura se rezaba cada noche durante las Completas (Oración de la noche). No es necesario decir que este versículo es tan importante para la Iglesia que la Iglesia les recuerda a los fieles de este versículo por lo menos semanalmente. ¿Por qué? Estamos en una lucha y a Satanás le gustaría devorar nuestra alma, la única manera de resistirlo es a través de la fe.

Es en la fe que somos firmes. San Gregorio Magno da una maravillosa analogía de cómo sucede esto.

¿Cómo se parecen los sacramentos al crecimiento de una semilla en un árbol? “Una raíz es producida de la semilla, un retoño de la raíz, fruto del retoño; y una semilla se produce en el fruto. Digamos, pues, que la semilla se encuentra oculta dentro de la semilla.”[3] La semilla es el bautismo, la semilla del bautismo debe ser “firme” a través de la Confirmación la cual profundiza en el suelo de gracia como una raíz haciendo firme a la semilla. La confirmación es también como el retoño, que saca la semilla de la oscuridad del suelo al mundo, un Pentecostés personal que dispara hacia arriba, apuntando al cielo y evangelizando al mundo. Los frutos del Espíritu Santo son producidos y del fruto sale la semilla. Esta semilla es la Eucaristía, que es el alimento para el mundo, así como el sacrificio “si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.”[4]

Esta fe firme, que nos permite resistir a Satanás, crece en la vida sacramental.[5]

Los primeros cuatro sacramentos tratan de como vivimos y crecemos en este mundo

- Nacimiento por el Bautismo
- Crecimiento a través de la confirmación
- Alimentación a través de la Eucaristía
- Medicina a través de la penitencia

El quinto y sexto son como preservamos y perpetuamos la vida física y espiritual en el mundo

- El Sacerdocio a través la Ordenación
- La Familia Cristiana a través el Matrimonio

El séptimo es cómo nos preparamos para la vida en el cielo

- El viaje del alma a través de la Unción de los Enfermos

A través de los sacramentos nacemos dentro, nos mantenemos unidos y somos parte del Cuerpo Místico de Cristo, Jesús es la cabeza del cuerpo y nosotros somos los miembros. Se espera que nosotros seamos "una parte" del cuerpo. Así como esperamos que cualquier cuerpo humano crezca, también tenemos expectativas de que el Cuerpo Místico de Cristo vaya creciendo. “Entre los miembros de este cuerpo existe una red de articulaciones que le dan armonía y firmeza (cf Ef 4:16) de tal manera que si un miembro no trabaja en el crecimiento del cuerpo en la medida de sus posibilidades, éste debe considerarse como inútil para la Iglesia y para sí mismo.”[6] En el crecimiento de una vida humana hay "hitos", pero una persona no vive solamente para alcanzar estos "hitos", sino que vive la vida en medio de los "hitos". Los sacramentos son estos hitos espirituales, no sólo recibimos los sacramentos como si estuviéramos marcando una lista de control espiritual, sino que estamos recibiendo los sacramentos, de modo que seamos capaces de "vivir la vida en plenitud"[7] entre estos “hitos” espirituales importantes y necesarios.

RELATO – El Grano de Mostaza

Jesús habla de un "grano de mostaza", una de las semillas más pequeñas que se convierte en un gran arbusto/árbol. Una buena actividad es hacer una estampita. Por un lado de la estampita, se podría pegar o laminar un verdadero grano de mostaza y al otro lado el versículo de este Evangelio, “Si tuvieras fe como un granito de mostaza, dirías a esa morera: ‘Desarráigate y plántate en el mar’, y te obedecería.” Haz que todos miren a la pequeña semilla. **¿Cuál es el potencial de esta semilla?** En esta pequeña semilla se encuentra todo el contorno del árbol, la fuerza y la aspereza de la madera, el olor y el tamaño de la fruta, el verdor de las hojas. Todo eso en una pequeña semilla. **¿Qué dice esta semilla de mostaza sobre el potencial de nuestra fe?** No pienses en tus frustraciones, sino en tu potencial sin llenar. ... sino en lo que todavía es posible realizar.”[8] En este versículo del Evangelio, Jesús nos pide pensar en nuestro potencial sin llenar, en lo que seremos. Tenemos la gracia de Dios y tenemos el esquema, el modelo de la santidad, dentro de la pequeña semilla de fe. Puede ser difícil para nosotros ver la grandeza y la santidad dentro de nuestra fe personal que a veces es débil, pero ahí está la grandeza.